

# HISTORIA, EXPERIENCIA Y VIAJE EN *LOS ANILLOS DE SATURNO* DE WINFRIED SEBALD: LA LECTURA COMO ECO-AUTO-TRANS-FORMACIÓN

José González-Monteagudo  
Universidad de Sevilla, España  
[monteagu@us.es](mailto:monteagu@us.es)

(Publicado como capítulo de libro en: D. Z. Moraes, V. M. R. Cordeiro y O. V. De Oliveira (Eds.) (2016) *Narrativas digitais, história, literatura e artes na pesquisa (auto)biográfica*. Curitiba (Brasil): Editora CRV, 179-192. ISBN: 978-85-444-0931-2)

## RESUMEN:

Este trabajo propone un análisis del libro *Los anillos de Saturno*, del escritor de lengua alemana Winfried G. Sebald (1944-2001), afincado en Inglaterra en los últimos 25 años de su vida. Esta obra, que es básicamente un relato de viaje con ramificaciones muy diversas, constituye la ocasión de reflexionar sobre el cruce entre literatura y formación. Analizo los temas relativos a historia, experiencia y viaje, señalando la hibridación de géneros como uno de los elementos centrales del texto. Tras presentar el contexto histórico y biográfico de Sebald, selecciono tres temáticas –relativas a la enfermedad, el viaje y la naturaleza– para trabajar la mirada, la perspectiva y el contenido de este libro que constituye una intersección entre historia, relato de viaje, biografía ajena y propia, ensayo y reflexión moral. Finalmente, propongo algunas implicaciones para repensar el efecto formador y trans-formador de la literatura y de la lectura, ejemplificada aquí en el libro de Sebald, teniendo en cuenta dimensiones holistas, ecológicas y autobiográficas. Este texto explora los efectos formativos de la lectura, cuestionando los modelos formalistas y tradicionales de las instituciones escolares y apostando por una propuesta formativa y educativa de carácter innovador, que combine e integre las aportaciones de los aprendizajes informales.

## 1. INTRODUCCIÓN: CONTEXTO HISTÓRICO Y BIOGRÁFICO.

Este texto pretende reflexionar sobre el cruce problemático, arriesgado, siempre renovado, entre literatura y formación. Para desarrollar el ejercicio, he elegido un autor y un libro que representan un desafío en términos de contenidos y de géneros. Contenidos, porque Sebald explora temáticas de enorme variedad, tanta que a veces no sabemos dónde estamos o a dónde estamos llegando, perdidos tal vez en las desviaciones de lo que unas páginas antes aparecía como el hilo argumental central. Géneros, porque este escritor mezcla e hibrida diferentes recursos, a la vez que transgrede y reta las convenciones canónicas, que sabemos que han saltado por los aires en las últimas décadas, es verdad, pero Sebald lleva al límite este cruce de géneros, transitando entre la prosa poética, el ensayo histórico, la biografía, el relato de experiencia, el diario de viaje, la inquietud estética, la reflexión moral y la meditación existencial. Todo esto hace que la lectura de Sebald sea una genuina experiencia lectora, sobre la cual me propongo presentar algunas ideas y extraer algunas consecuencias para construir unas miradas sobre el aprendizaje que sean plurales y abiertas, a la vez que retadoras de la peligrosa cosificación que la institución escolar, en todos sus niveles, tiende a construir de la experiencia de la lectura. Este trabajo lo considero exploratorio y tentativo. Ofrezco, más que nada, unas notas, apuntes y comentarios sobre un libro extraño y provocador. En este texto me he guiado más por la *brújula* que por el *mapa*, siguiendo la diferenciación que suele mencionar el novelista Javier Marías.

¿Pero quién fue Winfried Georg Maximilian Sebald? Nació en 1944 en la ciudad de Wertach, en los Alpes de Baviera. Pasó los diez primeros años de su vida en un ambiente tranquilo y tradicional, en donde el medio natural era un elemento importante de la vida cotidiana. Esta circunstancia le marcó de manera decisiva y le hizo siempre aborrecer el bullicio urbano y el ajetreo de la vida moderna, con sus prisas y sus ritmos agendados. Estudió alemán y literatura comparada. Posteriormente fue profesor de enseñanza secundaria en Suiza. En 1969 se trasladó a Norwich, en East Anglia (Inglaterra), trabajando como profesor universitario de historia de la literatura alemana y europea. Aunque vivió treinta años en Inglaterra, toda su obra está escrita en alemán. Falleció en 2001, a los 57 años de edad, en un accidente de coche provocado por un ataque al corazón, en el cenit de su carrera literaria. En los últimos trece años de su vida publicó siete libros, a los que hay que sumar dos obras póstumas. Se trata de un importante legado literario, producido en un tiempo relativamente breve (SEBALD: 2000, 2001, 2002, 2006, 2007, 2009).

Sebald vivió siempre a la sombra de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial, que él vivió a través de las experiencias difíciles de sus padres. En diferentes ocasiones manifestó que sus profesores un día decidieron proyectar en clase una película inglesa sobre el campo de exterminio nazi de Bergen-Belsen. La proyección no tuvo ningún comentario posterior, pero Sebald se quedó atado al recuerdo de esa proyección, que le acompañó toda su vida.

Los libros de Sebald tienen un fondo reflexivo, con un tono amargo y escéptico, que queda atenuado por una actitud moral humanista y empática. El tema central de su obra tiene que ver con la memoria, en particular en referencia al exilio y a la persecución política. Recordar, bien a decir Sebald, es doloroso y problemático. Pero hay que recordar. Esto es necesario e inevitable. Tras las experiencias vividas con el nazismo y el holocausto, el ejercicio de memoria se impone como deber histórico, moral y educativo. Aquí es donde cobra sentido Auschwitz como paradigma del mal, temática sobre la que han tratado de manera ejemplar Theodor Adorno, Primo Levi, Hannah Arendt, Giorgio Agamben y tantos otros.

La memoria constituye, pues, un eje central de la perspectiva de Sebald. Por ello, voy a retomar aquí algunos argumentos que he ido trabajando en diferentes publicaciones a lo largo de los últimos años. La recuperación del pasado y el trabajo en torno a las experiencias vividas, individuales y colectivas, constituyen temas de rabiosa actualidad. Los debates sobre la memoria y su función histórica, cultural, política, simbólica y personal son incontables (TODOROV, 2000). Proliferan los archivos y centros para rescatar, organizar y documentar el patrimonio oral y escrito que no es objeto de preocupación por parte de los archivos tradicionales. Los lugares de la memoria son un rasgo importante de nuestra época. La recuperación de la memoria histórica está dando lugar a la creación de centros de investigación y documentación.

Los ejemplos concretos de ejercicio de la memoria nos rodean por doquier. En España, por ejemplo, se trabaja para recuperar la historia de los vencidos en la Guerra Civil y de las víctimas del franquismo, e incluso el Gobierno de la nación ha elaborado una ley sobre la memoria histórica, que declara el derecho a la memoria familiar y personal, en el contexto del apoyo a las víctimas de la dictadura de Franco. En Marruecos, las víctimas y los presos de los llamados *años de plomo* aparecen en la prensa y en la televisión, narrando las torturas sufridas e identificando, con nombres y apellidos, a sus verdugos, que se pasean libremente por las calles. En Sudáfrica y en diferentes países latinoamericanos, las comisiones de la verdad han publicado

informes estremecedores, que incluyen la enumeración minuciosa de crímenes, torturas, violaciones y otros actos repugnantes, cometidos o al menos inspirados por los gobiernos y, en ocasiones, por grupos opositores. También Brasil ha vivido y sigue viviendo la dificultad de estos ejercicios de la memoria, que reabren heridas y problematizan no solo el pasado, sino también el presente. Los sucesivos informes que se han producido y publicado en las últimas décadas pretenden recuperar la verdad de lo sucedido a la vez que sembrar las bases de la reconciliación y, en algunos casos, del difícil perdón o del imposible olvido. El ejemplo cercano e inconcluso de las negociaciones de paz del caso colombiano nos muestra la dificultad de la tarea, pero también el beneficio de asumir riesgos para reconstruir la trágica y violenta historia común.

Este clima social saturado de memoria personal y colectiva –tantas veces impedida, manipulada, ejercida abusivamente- es uno de los rasgos definitorios de nuestro momento histórico (RICOEUR, 2000: 67-163). En esta cultura de la memoria y del recuerdo, la literatura tiende a hacerse más testimonial y más comprometida, acentuando una mirada moral de responsabilidad y de compromiso. En este contexto, Sebald pretende aportar su contribución, a partir de su mirada creativa y libre, y lo hace desde lo literario, porque confía en el poder de la literatura como herramienta de meditación, reflexividad y autoformación.

## **2. LOS TEMAS Y LOS PERSONAJES DE *LOS ANILLOS DE SATURNO*.**

Esta obra fue publicada en 1995, y supuso la consagración definitiva de su autor. El libro trata sobre un viaje. El autor comienza describiendo el inicio del viaje:

En agosto de 1992, cuando la canícula se acercaba a su fin, emprendí un viaje a pie a través del condado de Suffolk, al este de Inglaterra, con la esperanza de poder huir del vacío que se estaba propagando en mí después de haber concluido un trabajo importante... raras veces me he sentido tan independiente como entonces, caminando horas y días enteros por las comarcas, en parte pobladas sólo escasamente, junto a la orilla del mar... en época posterior me mantuvo ocupado tanto el recuerdo de la bella libertad de movimiento como también aquel del horror paralizante que varias veces me había asaltado contemplando las huellas de la destrucción, que, incluso en esta remota comarca, retrocedían a un pasado remoto. Tal vez este era el motivo por el que, justo en el mismo día, un año después del comienzo de mi viaje, fui ingresado, en un estado próximo a la inmovilidad absoluta, en el hospital de Norwich, la capital de la provincia,

donde después, al menos de pensamiento, comencé a escribir estas páginas (SEBALD : 2000, 9).

Este viaje como caminante, y también como usuario de trenes locales antiguos, que ya casi nadie toma, se convierte en una experiencia profunda, que sucede en la mente del escritor, pero también en relación con un contexto externo, natural y social, influido por una transformación radical, que el escritor interpreta en términos de pérdida y de destrucción, dos grandes motivos de todos sus libros. El contraste entre la libertad del movimiento y el horror paralizante al contemplar las huellas de la destrucción funciona como punto de partida paradójico y complejo de la obra. El detalle posterior de la enfermedad grave, justo un año después, añade interés al proyecto escritural de Sebald, a la vez que sitúa la enfermedad, también, como un hilo argumental importante. La destrucción, pues, tiene un sentido amplio, y se refiere a la naturaleza, incluyendo aquí a las plantas, a los seres vivos y a las personas, pero también se alude a la historia, a la cultura y, finalmente, a la totalidad de la existencia humana. La emigración y el exilio también son temas recurrentes en la prosa de Sebald, él mismo un emigrante más, reflejados incluso en los títulos de sus obras (SEBALD: 2006).

*Los anillos de Saturno* constituye una suerte de peregrinaje intelectual, enraizado en la historia de la literatura, la cultura y las artes, con numerosas digresiones sobre personajes históricos y escritores. Como indica una comentarista, el libro puede ser leído desde el punto de vista del “orden de la melancolía” (PIELDNER: 2015), pues es este recuerdo quebradizo y subjetivo, de tono melancólico, el que estructura los lugares físicos que aparecen en el libro, en cuanto a relaciones, temporalidades y papel que desempeñan en el relato. La prosa de Sebald se mueve siempre “entre el hecho y la ficción, la presencia y la ausencia, entre la memoria personal y la herencia interpersonal de la memoria histórica” (PIELDNER: 2015, 66).

Este libro forma parte de un tipo de literatura exigente, construida sin concesiones fáciles al lector, que no busca agradar, sino comunicar ideas y emociones, situadas en la complejidad narrativa y discursiva de la historia y de la cultura. Frente a la banalización y espectacularización de la cultura, que tan certeramente ha denunciado M. Vargas Llosa en los últimos años, Sebald propone comprometer al lector en una experiencia cultural y humana compleja y arriesgada, de la que salga fortalecido y, al mismo tiempo, desestabilizado, como resultado de un ejercicio lector para el que no se le ofrece una brújula precisa que pueda ayudarle a orientarse con facilidad. El libro aborda con frecuencia los temas de la violencia, el

mal y la muerte. Sin adoptar una perspectiva moralista, Sebald resalta la importancia del individuo, pues la violencia no solo surge de condiciones y estructuras externas, sino también de la responsabilidad individual. Esta perspectiva está presente en *Los anillos de Saturno*, pero no se desarrolla en profundidad en esta obra. Este temática, sin embargo, constituye un eje transversal de otras obras del escritor alemán, presente en particular en su libro *Sobre la historia natural de la destrucción* (SEBALD: 2009), en donde hace un ajuste de cuentas con la memoria problemática de los alemanes, que ha producido las peligrosas patologías del olvido.

*Los anillos de Saturno* combina la descripción de los paisajes de la costa este de Inglaterra con la evocación de lecturas, escritores, momentos históricos, personajes variados, cuadros de pintura y experiencias personales. Un componente importante del libro se refiere a la decadencia de las mansiones, edificios y fábricas que representaron primeramente el esplendor del Imperio británico, posteriormente del capitalismo industrial. De todo este pasado tan prometedor no quedaba casi nada, nos dice Sebald. Los balnearios se han convertido en bloques de apartamentos, un bosque que conoció el escritor tiempo atrás quedó arrasado por una tormenta. No hay, pues, nada que tenga permanencia, ni en la naturaleza ni en la historia.

A continuación voy a presentar tres temáticas que atraviesan el libro y que representan dimensiones importantes de la mirada que Sebald construye al tratar el cruce entre historia, experiencia y viaje. Me voy a referir a la enfermedad, al viaje y a la relación con la naturaleza. En estas tres estampas temáticas voy a fijar mi mirada para trabajar la perspectiva que Sebald construye en su libro.

La enfermedad, muy presente en el primer capítulo del libro, representa de una manera muy elocuente esa idea de Sebald de la provisionalidad de la vida, amenazada por todos los frentes, uno de los cuales es precisamente la decadencia del cuerpo y su sometimiento a todo tipo de calamidades, peligros y enemigos. Resulta significativo que Sebald comience la redacción de *Los anillos de Saturno*, como ya hemos citado anteriormente, comentando que fue ingresado con una enfermedad grave justo un año después de haber concluido el viaje que narra en el libro. Y que fue en el hospital en donde comenzó a idear el libro y a escribirlo mentalmente. A continuación, Sebald habla de su amigo Michael Parkinson, soltero, un estudioso al estilo clásico y humanista, que pasó su vida dedicado a sus textos e investigaciones, alejado del consumo y que murió solo en su casa. El parte de defunción indicó que murió por causas desconocidas, a lo que Sebald añadió en sus notas “in the dark and deep part of the night”

(SEBALD: 2000: 10). La amiga de infancia de Parkinson, Janine Dakyns, soportó mal la pérdida de Michael, y murió dos semanas después “de una enfermedad que destrozó su cuerpo en un tiempo mínimo” (SEBALD: 2000: 10). A partir de ese punto, Sebald nos habla de un extraño médico llamado Thomas Browne (1605-1682), autor de originales y sesudos trabajos enciclopédicos dedicados a los más variados temas, que ejerció como médico en Norwich y que estando en Holanda pudo haber contemplado la famosa autopsia que Rembrandt inmortalizó en un cuadro que viene a Sebald como anillo al dedo para hablar de la enfermedad y de la muerte. El escritor comenta a propósito de Thomas Browne:

El médico, que ve crecer las enfermedades en los cuerpos, y devastarlos, comprende mejor la mortalidad que el florecimiento de la vida. Le parece un milagro que podamos durar un solo día siquiera. Contra el opio del tiempo que transcurre, escribe Browne, no ha crecido hierba alguna... Incluso el mismo tiempo envejece. Pirámides, arcos de triunfo y obeliscos son columnas de hielo que se derriten. Ni siquiera aquellos que encontraron un lugar entre las imágenes del cielo han podido mantener su fama eternamente. Nimrod se ha perdido en Orion, Osiris en Sirio. Las mayores estirpes apenas han sobrevivido a tres robles. Dar el propio nombre a cualquier obra no asegura a nadie el derecho al recuerdo, pues quién sabe si precisamente las mejores no habrán desaparecido sin dejar huella (SEBALD: 2000, 26).

La destrucción que comienza con la enfermedad se completa con la muerte, que extingue la existencia y clausura la continuidad. Precisamente Thomas Browne estudió la muerte y los comportamientos asociados a la muerte en una gran variedad de especies animales, incluyendo, entre otras, a las grullas, los elefantes, las hormigas y las abejas. Y también dedicó algunas páginas a los rituales tan variados de sepelio de diferentes pueblos y culturas, rituales que fueron uniformizados y controlados con el progresivo control de las religiones sobre las ceremonias relacionadas con la muerte de las personas. La enfermedad y la muerte, pues, constituyen temáticas centrales de esta obra. No deja de ser impactante que su autor haya muerto en un accidente de tráfico causado por un infarto al corazón, como si con su forma de abandonar este mundo hubiera querido legitimar de manera poderosa los argumentos expuestos en este libro.

*Los anillos de Saturno* constituye, ya lo he anunciado anteriormente, la crónica de un viaje. Su autor se propone llevar a cabo una experiencia genuina del viaje. Por eso va solo, con su mochila al hombro. Y por eso realiza buena parte de su viaje caminando, aunque también usa el tren. La soledad y el camino construyen una experiencia genuina del viaje. El viajero en realidad está cerca de su casa, en donde lo espera su familia, y a la cual podría acudir si le surge algún problema importante. Por otra parte, durante el viaje, Sebald visita a algunos amigos, e incluso se hospeda varios días en casa de uno de ellos. Pero a pesar de todo esto, a pesar de la cercanía

de la familia y de los amigos, el viajero está lejos, está en su mundo interno, evocando lecturas, pensamientos, experiencias, recuerdos, emociones y relaciones. Y el viajero también está fuera, en *el mundo*, observando la naturaleza y las obras humanas que encuentra a su paso, tomando nota de todo ese mundo objetivo derivado de la naturaleza y de la historia, y haciendo de notario lúcido de las transformaciones de ese mundo externo. Sebald era consciente de que su manera de viajar constituía un desafío en toda regla a las nuevas formas organizadas, grupales y sin sorpresas del viaje contemporáneo, en las que se ha ido perdiendo la posibilidad de realizar una experiencia genuina, al haberse clausurado la incertidumbre. Sebald nos cuenta su llegada a la localidad de Middleton, en donde no encuentra a nadie por las calles, y en donde se ve a sí mismo como un alguien que produce recelo y desconfianza:

Eran cerca de las cuatro de la tarde. Ni en la carretera ni en los jardines se podía ver a nadie, las casas producían una impresión de rechazo y a mí, con el sombrero en la mano y la mochila sobre los hombros, como un aprendiz ambulante de un siglo anterior, me parecía estar tan fuera de lugar que no me hubiese asombrado si de pronto una cuadrilla de chicos callejeros se hubiese abalanzado sobre mí de un salto o el propietario de una vivienda de Middleton hubiera atravesado el umbral de su casa para gritarme «¡Vete de aquí!». Al fin y al cabo, todos los que viajan a pie, también hoy día, sí, incluso hoy día sobre todo, si no corresponden a la imagen habitual del senderista aficionado, en seguida atraen hacia sí las sospechas del residente del lugar (SEBALD : 2000, 171).

Uno de los capítulos de la obra, el número cinco, está casi enteramente dedicado a Joseph Conrad y a su familia, y aquí el viaje constituye tema principal del relato. Los viajes de los padres de Joseph, debidos al exilio, se completan con los viajes del gran escritor, que recorrió el mundo en diferentes barcos y que a partir de su experiencia en África nos legó *El corazón de las tinieblas*, una obra sobre el viaje que es también una reflexión moral y humanista, así como una denuncia de la arrogancia eurocéntrica y dominadora que produjo el drama del colonialismo.

El tercer argumento elegido para mostrar la retórica textual y la construcción escritural de Sebald se refiere a la naturaleza y a la relación con la naturaleza. En los comentarios sobre Thomas Browne, ya aparece el interés por organizar lo natural mediante taxonomías y clasificaciones metódicamente organizadas. Pero también se resalta que este extraño médico estaba aún más interesado en las anomalías y alteraciones que muestra la naturaleza por doquier. El capítulo siete del libro habla de plantas y de bosques. Sebald comienza mencionando la pérdida natural asociada al poblamiento y desarrollo en Inglaterra:



[El] progresivo retroceso y destrucción de los espesos bosques que se habían expandido por todas las islas británicas durante siglos, incluso milenios, a partir del último período glacial. En Norfolk y Suffolk eran principalmente encinas y olmos los que sobre llanuras y suaves colinas se propagaban por entre las hondonadas, en olas ininterrumpidas, hasta la orilla del mar (SEBALD : 2000, 164).

A partir de esta constatación, Sebald relata el destino problemático de la cubierta vegetal de nuestro planeta, afectada por el desarrollismo, los intereses económicos, la agricultura intensiva, los incendios y tantos otros peligros. Incluso se refiere a la Amazonia, cuando menciona la intensidad y duración en el tiempo de esos incendios colosales que arrasaban grandes extensiones de selva para poner esos terrenos al servicio de estrechos intereses económicos (SEBALD : 2000, 165). Por otra parte, en otros pasajes del libro conocemos que Sebald tiene en su casa un jardín en el que hay árboles y plantas de diferentes especies, que él y su familia cuidan con esmero.

El caminante Sebald nos hace partícipes de la intensidad y profundidad de sus vivencias mientras recorre el bosque y la pradera del sur y este de Inglaterra, « perdido en los pensamientos que sin cesar giraban en mi cabeza y como si estuviera narcotizado por la florescencia delirante... » (SEBALD: 2000, 166). En este recorrido, el escritor estuvo perdido por largo tiempo, dando vueltas durante largo tiempo sin llegar a encontrar el camino que buscaba, hasta lograr por fin la « liberación milagrosa del laberinto de la pradera » (SEBALD: 2000, 170), dice completamente aliviado cuando logra llegar a la localidad de Middleton, en donde va a visitar a su amigo Michael Hamburger, con el cual, por cierto, fundó un importante centro de estudios sobre la traducción. La intensidad de esta experiencia de caminar perdido se evidencia en el comentario de Sebald de que repitió este viaje varias veces en sus sueños.

El capítulo nueve, parcialmente dedicado a evocar la poderosa figura literaria y humana del escritor Chateaubriand, evoca también la naturaleza, al hablar de los olmos y de otros árboles. Sebald solía incluir fotografías, normalmente en blanco y negro, en algunos de sus libros, pues afirmaba que la imagen fija tiene una fuerza comunicativa y testimonial muy poderosa. En este capítulo encontramos, precisamente, una fotografía del propio Sebald, tomada diez años atrás respecto del momento en que escribía, y que muestra al escritor bajo un enorme cedro libanés. Esta imagen bien podría ser una metáfora elocuente de la postura del escritor ante la naturaleza: un ser humano, como cualquier otro, amparado y protegido por el enorme tronco del árbol y por la sombra que proyecta, pero a la vez haciendo de escudo humano para proteger él mismo a este árbol, y finalmente a todos los árboles amenazados por la mano del hombre y por las calamidades de la naturaleza. Con esta estampa cierro el comentario sobre los tres temas que

había elegido para ilustrar la perspectiva de Sebald. En los tres temas (la enfermedad, el viaje y la naturaleza), el escritor nos propone un regreso a la experiencia genuina y al poder evocador y transformador del relato, reivindicando de esta manera el papel del narrador, frente a un mundo mecanizado y deshumanizado, en la línea reivindicada por Walter Benjamin, un autor al que Sebald rindió tributo en diferentes ocasiones (BENJAMIN: 1986).

### **3. LA LECTURA COMO ECO-AUTO-TRANS-FORMACIÓN.**

En esta sección final quiero ofrecer algunos comentarios que parten de la lectura de *Los anillos de Saturno*, pero que toman esta obra como punto de partida para animar la reflexión y el debate sobre los efectos transformadores de la lectura. Desde esta perspectiva, me siento muy inspirado por las contribuciones de Jorge Larrosa, que ha desarrollado en diferentes libros la idea de la lectura como transformación aplicándola a numerosos autores y temas en ámbitos filosóficos, sociales, estéticos y educativos (LARROSA: 1996). También me siento en deuda con G. Pineau y numerosos colegas de la corriente francófona de *Histoires de vie en formation*, porque me han ayudado a construir una mirada sobre los procesos formativos amplia, compleja y enraizada en lo biográfico y en lo experiencial (DOMINICÉ: 2002; PINEAU: 1998 y 2000; PINEAU y MARIE-MICHÈLE: 1983. Mis reflexiones también recogen algunas ideas procedentes de textos de los últimos años (GONZÁLEZ-MONTEAGUDO: 2009 y 2013), que son en realidad una elaboración colectiva, derivada del trabajo en red y en grupo con numerosos colegas de España, Europa y de América Latina, incluyendo los diálogos tan fructíferos con colegas de Brasil, llevados a cabo en congresos, seminarios de formación, estancias y encuentros informales, en diferentes momentos y lugares. En mi discusión, voy a retomar sobre todo temáticas procedentes de los estudios narrativos, la diversidad intercultural, los enfoques sobre comunicación y las pedagogías innovadoras, particularmente a partir de Célestin Freinet.

#### **El potencial transformador de los relatos.**

Los relatos tienen un potencial transformador de imprevisible magnitud. No estoy pensando solo en la capacidad de sensibilizarnos hacia realidades y vivencias que pueden enriquecernos

como personas, sino también en el proceso de encuentro y de diálogo que la lectura despierta y alimenta. Los relatos poseen esa gran capacidad transformadora, tanto para la persona que cuenta o escribe como para la que escucha o lee

### **El descentramiento favorecido por el relato.**

La prosa de Sebald tiene un poderoso potencial de descentramiento, en el sentido de que permite y favorece al lector tomar conciencia y distanciarse de sus propios referentes históricos, sociales, geográficos y culturales, para llegar a una relativización de los propios puntos de vista, que pasa por captar, comprender y aceptar la pluralidad de vivencias, experiencias y perspectivas. Esto nos permite tener una visión más compleja, crítica y divergente de nuestro lugar en el mundo, de nuestro propio mundo y del mundo del Otro, desbaratando los límites de nuestra comprensión y de nuestra tolerancia, y poniendo en juego nuestra capacidad para construir nuevas narrativas.

### **La desestabilización de nuestras seguridades y certezas.**

La escritura de Sebald tiene, ya lo he comentado antes, ese carácter enigmático, plural y de tanteo que, por otra parte, está aumentando de manera evidente en los escritores de las últimas décadas. Sebald recoge diferentes opiniones, perspectivas y miradas. Como en el caso de las narrativas de los niños, esto puede ayudarnos a desestabilizar la seguridad y la certeza de nuestros juicios, percepciones, saberes y prácticas, abriendo la posibilidad de la autotransformación. El bello libro derivado de un proyecto de investigación colaborativo entre Brasil y Francia nos muestra todo esto de manera muy pertinente, rigurosa y empática (LANI-BAYLE y PASSEGGI: 2014).

### **Los viajes y su potencial transformador, en la literatura y en las pedagogías innovadoras.**

Ya ha quedado claro que la experiencia del viaje constituye el núcleo transversal del libro de Sebald. En este sentido, he intentado mostrar la profundidad y la intensidad de la experiencia

biográfica del viajante y del caminante. Desde esta perspectiva, quiero asociar esta temática a las contribuciones de Célestin Freinet, que fue un gran innovador de la correspondencia entre escuelas y del viaje como metodologías de aprendizaje a la vez formal e informal. Destaco aquí como rasgos importantes de la pedagogía Freinete la perspectiva de la complejidad, la crítica de la estrecha perspectiva cognitivista, la defensa de las artes y de la estética, la incorporación de las `nuevas tecnologías` de la época –el periódico, la radio, el cine-, la vinculación al medio local, el aprendizaje práctico orientado a la resolución de problemas, la actividad manual, la acción cooperativa, la vocación democrática y ciudadana de su propuesta, la experimentación pedagógica, los viajes e intercambios, la prensa, la correspondencia, el enfoque del lenguaje como instrumento de comunicación y la elaboración de materiales didácticos por parte de educadores y educandos. Freinet concede una importancia de primer orden a la expresión libre infantil. Así, desde los intereses de los niños, se llega al diálogo, a la lectura y a la escritura, al estudio de la lengua, al uso de la imprenta, a la socialización del trabajo, a la pintura y a la estética, al juego dramático y al canto, a las observaciones, y, en fin, al estudio de la naturaleza. En toda esta riqueza experiencial, educativa y humana encuentro una connivencia profunda con la perspectiva plural, reflexiva y humanista de Sebald.

### **Contra los aprendizaje escolares fosilizados.**

La variedad temática y la originalidad narrativa del libro de Sebald nos puede ayudar a repensar las maneras en que podemos criticar y reducir los aprendizaje escolar fosilizados, realizados según protocolos preestablecidos, en base a rutinas carentes de interés para los niños y los adultos que aprenden. Abrir los espacios formales de aprendizaje a una pluralidad de procesos, experiencias y lecturas permite deconstruir y transformar estos espacios escolares que viven de espaldas a la realidad viva y profunda de los sujetos que los habitan. En este sentido, sigo evocando aquí a Freinet, por ejemplo cuando compara la adquisición de la lectura con la enseñanza de la lengua oral realizada por los padres en el hogar, argumentando que los principios de sentido común, sencillez y naturalidad que están en la base del dominio del lenguaje hablado sirven igualmente para el aprendizaje de la lectura y de la escritura. En este contexto, la enseñanza gramatical pierde su sentido:

“Esta enseñanza no es ni indispensable ni siquiera útil en el grado de iniciación, pues no hay ninguna relación entre el conocimiento de las reglas gramaticales y la práctica correcta de la

lengua. Uno escribe sin conocer la sintaxis, del mismo modo que uno habla sin conocer las normas de la retórica” (FREINET, 1979, p. 47).

### **La exploración de las audiencias.**

Los temas de la audiencia y de la exploración de las maneras en que son leídos los textos también resultan de gran interés si queremos sacar algunas conclusiones o implicaciones de lo que aporta el libro de Sebald en términos de influencia o incluso de potencial educativo y transformador. Los textos, tanto literarios como pedagógicos, producen un cierto número de efectos sobre audiencias específicas. La audiencia importa, porque empieza a configurar la forma e incluso el contenido de la escritura. Necesitamos más contribuciones en torno a los efectos de la escritura sobre los lectores y sobre el modo en que los lectores son transformados como consecuencia de la actividad lectora. Los lectores reciben mensajes e informaciones, se hacen conscientes, comprenden, aceptan, rechazan, toman decisiones, legitiman, integran, usan y aplican, en relación con las lecturas. Es preciso, pues, problematizar la actividad lectora, enfatizando la pluralidad y la dialogicidad.

### **El interés formativo de exploración de los géneros discursivos y narrativos, orales y escritos.**

Estamos asistiendo a la aparición de nuevos géneros y nuevas estrategias de escritura. Existe una progresiva hibridación entre el ensayo, la novela y la autobiografía, que se muestra de manera ejemplar en *Los anillos de Saturno*. Los géneros se hacen más confusos y plurales. En los últimos 25 años, los talleres de escritura y las historias de vida en investigación y formación, que han tenido en Francia un fuerte desarrollo, están contribuyendo a la diversificación, pluralidad e hibridación de la escritura (GONZÁLEZ-MONTEAGUDO: 2009). Comenzamos a superar la idea de que el relato de experiencia, la crónica del viaje e incluso la autobiografía constituyan un doble error, epistemológico y estético, que habría que combatir con el antídoto de una escritura neutra, distanciada e impersonal. También existe una mayor atención al papel de la escritura en la formación y, específicamente, en la formación de los profesionales de la educación y del trabajo social. Las modalidades de escritura (solitaria, en pareja o en grupo) y la mezcla de géneros supuestamente diferentes están aportando mucha frescura al mundo de la

formación y de la investigación (RICHARDSON: 1990). También está apareciendo una mayor conexión entre la oralidad y la escritura (no olvidemos la importancia otorgada por P. Freire a los llamados *libros hablados*), la formación y la investigación, la escritura y los formatos audiovisuales y digitales.

### **La literatura como forma de redención.**

El papel de la literatura como forma de redención que libera de la sociedad organizada y de las penalidades de la vida cotidiana tiene en las obras de Sebald un ejemplo evidente. La literatura y el pensamiento tienen una capacidad liberadora, frente a un mundo social pautado, superficial y simplista. Esto enfatiza la importancia del pensamiento y de la imaginación personales, que conducen a una vida más auténtica, por medio de la lectura, la escritura y la literatura. Desde esta perspectiva, el libro constituye un homenaje a la lectura y al pensamiento como instrumentos de liberación personal y social, aún cuando el tono dominante tenga que ver con la pérdida y la destrucción.

### **REFERENCIAS.**

BENJAMIN, Walter. El narrador, en **Sobre la filosofía futura y otros ensayos**: Barcelona: Planeta-Agostini, 1986.

CLANCHÉ, Pierre. **El texto libre, la escritura de los niños**. Madrid: Fundamentos, 1978.

DOMINICÉ, P. **L'histoire de vie comme processus de formation**. Paris: L'Harmattan, 2002.

FREINET, Célestin. **El diario escolar**. Barcelona: Laia, 1977.

FREINET, Célestin. **El texto libre**. Barcelona: Laia, 1978.

GONZÁLEZ-MONTEAGUDO, José. L'écriture pédagogique de Célestin Freinet, entre rhétorique littéraire et innovation éducative, en ZAMBRANO, Armando (Ed.). **Littérature et formation**. Cali (Colombia): Universidad Santiago de Cali, p. 202-225, 2009.

GONZÁLEZ-MONTEAGUDO, José. Célestin Freinet, la escritura en libertad y el periódico escolar. Un modelo de innovación educativa en la primera mitad del siglo XX. **História da Educação** (Porto Alegre, Brasil), v. 17, n. 40, p.11-26, 2013.

- LANI-BAYLE, Martine; PASSEGGI, Maria (Eds.) **Raconter l'école: À l'écoute de vecus scolaires en Europe et au Brésil.** Paris: L'Harmatan, 2014.
- LARROSA, Jorge. **La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación.** Barcelona: Laertes, 1996.
- LODI, Mario. **Insieme: un diario de clase.** Barcelona: Laia, 1982.
- PIELDNER, Judit. "A Melancholy Journey through Landscapes of Transience. W. G. Sebald: The Rings of Saturn", en **Acta Universitatis Sapientiae, Philologica**, v. 7, n. 1, p. 65-72, 2015.
- PINEAU, G. (Ed.) **Accompagnements et histoire de vie.** Paris: L'Harmattan, 1998.
- PINEAU, G. **Temporalités et formation. Vers de nouveaux synchroniseurs.** Paris : Anthropos, 2000.
- PINEAU, G. ; MARIE-MICHÈLE, **Produire sa vie: Autoformation et autobiographie.** Montreal: Éditions Saint-Martin, 1983.
- RICHARDSON, L. **Writing Strategies.** London: Sage (*Qualitative Research Methods*, vol. 21), 1990.
- RICOEUR, P. **La mémoire, l'histoire, l'oubli.** Paris: Seuil, 2000.
- SEBALD, Winfried G. **Los anillos de Saturno.** Madrid: Debate, 2000.
- SEBALD, Winfried G. **Vértigo.** Barcelona:Anagrama, 2001.
- SEBALD, Winfried G. **Austerlitz.** Barcelona:Anagrama, 2002.
- SEBALD, Winfried G. **Los emigrados.** Barcelona:Anagrama, 2006.
- SEBALD, Winfried G. **Campo Santo.** Barcelona:Anagrama, 2007.
- SEBALD, Winfried G. **Sobre la historia natural de la destrucción.** Barcelona: Anagrama, 2009.
- TODOROV, Tzvetan. **Los abusos de la memoria.** Buenos Aires: Paidós, 2000.
- VAN MANEN, M. **Investigación educativa y experiencia vivida.** Barcelona : Idea Books, 2003.
- VIGO, Begoña. Sentido y significado actual del texto libre: bases para un debate. **Anuario de Pedagogía**, n. 7, p. 379-418, 2007.